

➤ DE LAS VÍSPERAS Y EL MOMENTO 0



En los tiempos que nos ha tocado vivir, donde la globalidad se impone en todos los ámbitos de la vida, y dentro de la batalla en contra de las ideas convencionales y la mediocridad, muchas personas no entenderán las locas metas que un personaje como Elías tiene.

Quiero hacerme una idea de cuáles pueden ser las emociones que, en estas horas previas al inicio de la aventura, recorren el cuerpo y el alma de nuestro héroe trotamundos.

Al parecer, la única vía de ser como estos aventureros es la de estar locos. Pero claro, mientras que al resto de los mortales el estar locos nos aleja de la zona de confort que cómodamente nos hemos creado, a estos personajes les abre puertas hacia una vida increíble y muy original.

Escuchando a Elías contar detalles de su proyecto, entiendo que estar loco es algo vital para una revolución necesaria de nuestro mundo, y puedo entender que para lograr nuestra misión en la vida debemos quitarnos los miedos y abordar cualquier tipo de distracción aventurera en tiempos de nómadas en los que vivimos.

Hoy todos en Herencia, conocemos de la idiosincrasia de un pueblo mitad Quijote y mitad Sancho, mitad religioso y mitad profano, mitad de unos y mitad de otros... Y en estos momentos, uno de los nuestros se convierte en un loco quijote (cuatro siglos después de la aparición literaria del Ingenioso Hidalgo) para emprender una hazaña donde, además de su satisfacción como persona, nos habla de dar a conocer las raíces de su tierra y de su mundo y, sobre todo, mostrar la manera en la que un pequeño pueblo vive sus tradición más auténtica, el Carnaval.

Y, cómo no, permitidme un poco de humor: Como no va a estar loco un joven que se atreve a recorrer casi treinta mil kilómetros para llegar a su destino, si haciendo un “bujero” desde la plaza de nuestro pueblo llegaría al mismo sitio recorriendo “sólo” algo más de doce mil kilómetros.

Elías, en la víspera del inicio de tu ingeniosa andanza aparta los nervios y las dudas para dejarte alimentar sólo de tu espíritu aventurero. ¡A por ello!

Se acerca el momento. Estamos a tan sólo dos días de la espectacular aventura que un herenciano va a iniciar donde los datos de la magnitud de su empresa no debe alejarnos del sentimiento de las cosas, del sentido de nuestra vida y del alma del ser humano. Hace unos días compartí unos momentos con el protagonista de esta particular empresa aventurera, el joven herenciano Elías, y lo que vi en sus ojos cuando me relataba los pormenores de su proyecto me mostró un mundo de ilusiones, de sueños (que no delirios) y de una fábula dispuesta a ser escrita pedalada a pedalada, kilómetro a kilómetro y suspiro tras suspiro.

No exagero si creo que nuestra localidad está viviendo un momento histórico. Cuando Herencia se parapeta en sus anales para argumentar su amor por el Carnaval, transmitido generación tras generación, y que se transfiere como un curioso gen a todos los herencianos, surge un personaje, conocido por todos, que no hay que imaginárselo en siglos pasados, y que quiere llevar la marca carnalera herenciana a los confines de nuestra geografía planetaria.

Y así se nos presenta Elías: Quijote manchego a lomos de su particular Rocinante de dos ruedas, Ulises en un éxodo festivo para ser espejo de su pueblo en el mundo. Y todo esto, por si fuese poco el atrevimiento, vestido de Perlé.

Insisto, no es un personaje inmerso en el ministerio del tiempo. No es un capellán de las Ánimas del siglo XVI, ni un cofrade animero del siglo XVIII, ni un mayordomo de Carnaval del siglo XIX, ni la autoridad del siglo XX que defendió la idiosincrasia de nuestra fiesta. No, ahora no... ahora se trata de un joven veinteañero, de carne y hueso, de los que conocemos a sus padres y a sus abuelos (menuda aventura también para ellos) el que va a llevar el nombre de Herencia y su Carnaval, y su mancheganía, y su espíritu... por Europa, Asia y Oceanía.

Hoy a tan sólo horas del comienzo de gesta quiero darte mi ánimo, contagiado de tu ilusión, de tu amor a tus raíces, de tu entusiasmo, ... y hoy deseo mostrarte mi ambición de ser humilde pregonero de tus vivencias diarias, de conocer todo lo que recorra tu alma y tu ser cuando estés en pleno esfuerzo y hacerlo llegar a todos los que van a seguir tu proeza.

Ánimo, Elías, la historia está en tus piernas y en tu cabeza, y todos nosotros queremos darte ese hálito de valor y coraje al que te aferres cuando la debilidad sea tu compañera de viaje.

ACTO DE DESPEDIDA ETAPA 0



15 de Julio de 2016.